

Moishe (Maxi) Hirsch enseña:

El Diluvio Purificador

Imaginemos a un ángel, un ente estático, tranquilo, disfrutando del resplandor de la divinidad en los planos superiores (casi como estar tirado tomando sol en la playa). Ahora mirémonos a nosotros, cómo estamos inmersos en las turbulencias y el diluvio constante de ocupaciones y preocupaciones mundanas, apretados en la materialidad que nos ata al trabajo y a la rutina diaria, que todo esto parece opacar la percepción y sensibilidad por lo espiritual. ¡Qué contraste más atroz! Sin embargo, y a pesar de todo, sólo nosotros (y no los ángeles) podemos quebrarnos, rompernos, y salir de esa limitación y marco mental de esclavitud, para hacer, contra todo pronóstico, una morada de Gozo divino en este mundo. No solamente eso, sino que es la única forma en la que podemos conectamos directamente con nuestra Esencia, y no con un mero resplandor (como los ángeles o las almas antes de venir a la tierra), porque es justamente desde lo más bajo y oscuro, en el hoy y el ahora, donde podemos acercarnos a la verdadera luz infinita.